FÁBRICA DE ARMAS, EL ALMA INDUSTRIAL DE TRUBIA

Industria y arte de la mano

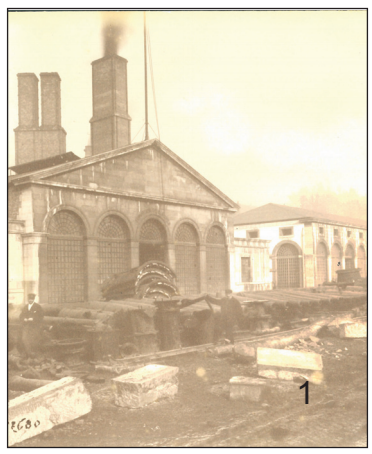
El taller de moldería de la fábrica de armas forjó desde 1846 piezas y trabajos artísticos en bronce o hierro de personajes ilustres de la Historia de España

Por ROBERTO SUÁREZ

Después de muchos años de investigación y visitas a muchos rincones de nuestra geografía he podido recopilar una serie de piezas y trabajos artísticos realizados en la fábrica de Trubia, que hoy gestiona Santa Bárbara Sistemas. Sin duda, alguno se me ha quedado en el camino, pero me atrevo afirmar que he visitado más del 95 por 100 de los mismos. Son piezas fundidas en bronce o en hierro de personajes de ilustres de la historia de España y hasta llegamos a conocer su coste.

Esta producción se inició en 1846, en el taller de moldería (foto 1) de la mano del maestro belga Charles Joseph Bertand Demanet que prosiguió su actividad en este campo hasta bien entrado el siglo XX. Las obras de las primeras etapas llevan un cuño en su espalda en el que se puede leer "F. de Truvia" (sic). De hecho, los últimos trabajos que conocemos son la monumental maqueta en bronce del Alcázar de Toledo, que siempre estuvo a la entrada del desaparecido Museo del Ejército de Madrid y que ahora se puede ver en Toledo y algunas campanas de iglesia.

En la mayor parte de las piezas artísticas fundidas en Trubia el proceso era el siguiente: 1) hacer el molde, en el que podría intervenir un maestro escultor. 2) fundir el metal en un horno a propósito, 3) hacer la colada o verter el metal líquido en el molde, 4) retirar del molde el objeto ya solidificado y limpiarlo, cortando y limando al mismo tiempo las rebabas o uniones de bebederos. Aquí intervendrá un maestro cincelador al que le podría llevar hasta un año definir la pieza.



1

2

3

4

5

6

Las obras que conocemos hasta ahora fueron fundidas en hierro o en bronce, pero eso no debe confundirnos con respecto a la importancia del personaje representado. La razón de escoger uno u otro material estribaba más bien en la demostración del conocimiento y la perfección de la técnica de fundición ya que siempre ha sido más dificultoso concluir una pieza en hierro que en bronce. La dureza de uno y de otro es bien distinta y su trabajo final resulta más fácil con el segundo. Las que se hacían en hierro podría dárseles una pátina o dorado. Desde luego la técnica empleada para su realización ha variado según el momento histórico del que hablemos; también influía el coste económico, conocimiento de la técnica de fundición, necesidad de un número ilimitado de copias, etc.; hablamos así de la técnica de fundición en cera perdida, la galvanoplastia o la fundición en estufa.

A la hora de identificar a los personajes representados en estas obras cabe afirmar que la mayor parte de ellos son de la ciencia militar, de la realeza o de la política, siendo el único civil el que hoy se encuentra en el casino de Trubia, en la biblioteca, José Ramón Larrosa y Guisasola (Oviedo, 1826 -Trubia, 1897) (foto 2). Y asturianos, contamos con los bustos de Jovellanos, Evaristo Fernández San Miguel y Valledor, Agustín Argüelles y Pedro José Pidal y Carniado, entre otros.

Si nos referimos a los lugares donde se asientan, podemos afirmar que, por toda España, a cualquier punto de la geografía a la nos dirijamos podemos encontrarnos con estas hermosas piezas fundidas en Trubia.

Una pieza única es la del infante yacente, hijo de Isabel II y de Francisco de Asís, nacido a las cuatro de la tarde del 12 de julio de 1850, primero de los diez hijos de la reina, -que según reza en su leyenda: "tal cual y como fue presentado al público de la Corte por la marquesa de Povar" y que actualmente está en Delegación de Defensa del Principado de Asturias (foto 3). Hay otras dos de la que debemos sentirnos muy orgullosos, la de Francisco de Asís María Fernando de Borbón, que fue premiada en la Exposición Universal celebrada en el Palacio de Cristal de Londres en 1851 (foto 4), y la de Isabel II, que pasa por ser el primer busto fundido en Trubia en bronce y participó en la Primera Exposición Industrial de 1850 en Madrid (foto 5). Una copia de la misma se encuentra en el actual Hotel Reconquista y otra en la vieja Fábrica de Armas de Oviedo y también en el claustro de la Universidad de Oviedo, aunque esta última restaurada en 1993 por Vicente Vázquez Canónico.

Para finalizar, no puedo dejar de mencionar, para orgullo de nuestro pueblo, un dato que descubrí y publiqué hace algunos años y que quizás resultase desconocido para el público en general, y es que los actuales leones que presiden la entrada noble del Congreso de los Diputados, aun cuando fueron fundidos en Real Fábrica de Bronces de Sevilla, los obreros que hicieron el trabajo no fueron otros que los empleados de la Fábrica de Trubia y la razón por la cual no pudieron realizarse aquí fue que las comunicaciones de la época no permitían su traslado hasta Madrid. Pero esa imagen que todos conservamos en nuestra mente fue hecha por empleados de la fábrica y su coste fue de 99.911,22 pesetas y sus artífices fueron Prudencio Suárez Meaca y otros tres operarios asturianos más.

Este artículo quedaría inconcluso sin hacer mención a aquellos trabajos anónimos que todos tenemos en nuestras casas como recuerdo de aquella época dorada. Sirva como ejemplo esta foto de Valentín Álvarez (foto 6).

Trabajando por el desarrollo de Asturias

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems
Santa Bárbara Sistemas

gdels.com The Transatlantic Partner for Land Defense in Europe